



Foto de Daniel

YO TENIA UNA GORRA ROJINEGRA

Sobre escupitajos y rebuznos

De toda la corte celestial franco facha:

Sectas evangélicas, espurias religiones

Matarifes de torería y montería

Sadomasoquistas y represores
Más el vil populacho cerril
Como le pasó a Jesús “el Cristo”
(Al igual que al Capitán General Rafael del Riego
Los capitanes Fermín Galán y García Hernández
A Francisco Cruz Gutiérrez
Honorable anarquista “Seisdedos”
Y tantos otros Republicanos
Masones, Agnósticos y Ateos)
En su camino al Calvario
Se desliza hacia el próximo Gobierno
Esta Congregación pepera neonazi
Que, un día, la Justicia denominó:
“Hampa de corruptelas”
Riéndose como se ríen los Asnos
De la pérdida de fiabilidad
De las más inocentes izquierdas
Que llegaron para salvar
Como Jesucristo a su pueblo
Que en estas elecciones erectas
Tan sólo han conseguido chuparse el dedo
Riendo de ellas repitiendo:
“Lo que vale un Rebuzno dado a tiempo
Y unos más fuertes insultos
Dados en el Congreso a diario”.
Como se ha vuelto a demostrar
Y figura en los textos y las testas de los Asnos

**En menos de cuatro años
Este lance electoral pasado
Ha sido muestra de ese odio eterno envenenado
De las derechas a las izquierdas
Veneno que inyectó al pueblo victorioso
Hampón, valentón, bravo
Aquel dictador enano
De garrote vil y palo y tente tieso
Dado gracias a su Dios tan terrible y fiero
Como el de aquella famosa Inquisición asesina
Que nos quieren volver a traer
Esos atletas franco fachas
Todos ellos pastores o sacerdotes
Padres hipócritas y obscenos
Tan potentes y embusteros
Que emplean todo su esfuerzo y ardor
Apoyados por el más soez Capitalismo
Para hacer que su suerte feliz
Pese más en la balanza de la falsa democracia
Quedando las izquierdas muertas
No quedando ninguno de ellos
Que este es el grito del feliz populacho
Como antaño:
-¡A la horca, a la hoguera;
¡Al paredón, a la lobera, al talego;
Un compañero mío del Madrid libertario
Me cantaba siempre**

**Que nos veíamos en el Rastro
Justo en la Plaza de Cascorro:
-“Yo tenía una gorra rojinegra
Que me la dio el tío Nicolás
De Fuentecén, en Burgos.
Como no tenía otra
Me la ponía todos los domingos
Y fiestas de guardar.
Como era rojinegra, ¡era tan bella;
Me la quitaron los guardias
¡Me quedé sin ella;
Mandándome donde mandaron
Al tío Martín, de Roa
¡A hacer puñetas;
Advirtiéndome
Como tienen tan malas pulgas:
-La próxima vez que te veamos
Con una gorra rojinegra
Te mandaremos como a tus tíos
Sin recoger la ropa más necesaria
Ni los objetos de uso más inmediato
Como lo hicimos con escritores, cantantes y poetas
Al paredón, la cuneta o la lobera
Como mandamos a los vuestros
Cuando se fueron de viaje
Y allí esperan.**

-Daniel de Culla